

Koinonein

Solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. Efesios 4:3

"Compañerismo, comunión, amistad –Koinonein- es lo que liga a los cristianos entre sí, con Cristo y con Dios. Hay en el Nuevo Testamento varias palabras derivadas de Koinonía, una de ellas es Koinonein, que en griego clásico significa “tener parte en algo”; Significa también tomar parte en una acción juntamente con otro. Es importante notar que de las ocho veces que esta palabra Koinonein aparece en el Nuevo Testamento, cuatro de ellas tienen que ver con la vida práctica”. (Tomado del Diccionario Bíblico Vila-Santamaría).

Me gusta esta marcada diferencia entre Koinonía y Koinonein. Esta última, lleva implícita no sólo la idea de compañerismo, sino la de un “actuar juntos”. No es que considere que ya tengamos demasiada Koinonía, pero es bien seguro que carecemos mucho más de Koinonein.

Es importante reseñar que aunque existe una Unidad espiritual que ni el diablo puede romper, ya que somos el Cuerpo de Cristo y Cristo no está dividido, (1ª Corintios 1:13), también es cierto que somos llamados a guardar dicha unidad, (Efesios 4:1-3). Cuando la Biblia dice guardar, está diciendo: ponerla en practica, igual que cuando decimos: “guardar los mandamientos” o “guardar la palabra de Dios” es poner por obra; dar a luz lo que ya tenemos. “Para que el mundo crea.” (Juan 17:21). Cuando Jesús oraba al Padre por la Iglesia actual, oró para que tuviésemos un mismo sentir y pudiésemos estar en “la misma onda”, no para que estuviésemos unidos. Sus palabras: “Para que sean uno” no hablan de falta de unidad en la naturaleza de la Iglesia, como no había des-unidad en la naturaleza divina entre Cristo y el Padre. Jesús, todo lo que hizo, lo hizo en sintonía con el Padre que le envió. Esta es la gran cuestión. Si la Iglesia, como Cuerpo de Cristo, no es capaz de mostrar (completamente) a Cristo, la gente no creerá. Como no creería si le mostrásemos sólo los huesos de Cristo, o sólo un pie. El mundo necesita ver a Cristo (completo) en la Iglesia. Es decir, en ti, en mí y en el hermano de la otra Iglesia.

Es triste pensar que algunos cristianos tienen mayor relación con los compañeros de trabajo inconversos que con hermanos de “otras” iglesias. También es importante señalar que no hablamos de ecumenismo, sino de unidad entre los verdaderos discípulos de Cristo. (Juan 8:31-32).

Por esta razón, Koinonein nace con la pretensión de aunar todo esfuerzo y servir de vehículo a los mismos para el cumplimiento del mandamiento de “Guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:3).

Nuestra oración a Dios es, que nos ayude a conseguir una mayor y mejor relación entre hermanos de fe, aunque seamos de diferentes congregaciones y/o denominaciones. Amén

Pr. Nicolás García